



IV CONSEJO ASESOR

8-11 de marzo de 2021

- Oración

COMISIÓN EJECUTIVA: “DESCUBRIMIENTOS Y DESAFÍOS PARA EL PRÓXIMO SEXENIO”.

P. Javier Aguirregabiria

Una primera y rápida mirada

Hoy celebramos 20 años de la constitución de la Fundación Itaka – Escolapios, después de casi 16 años previos de Asociación Itaka. Estos años han sido apasionantes con continuos descubrimientos, con cientos de milagros donde hemos comprobado cómo Dios está actuando a través del mundo escolapio, con miles de personas caminando juntas por las sendas que nos muestra Calasanz, con experiencias personales y conjuntas inolvidables... Conviene ahora destacar algunos descubrimientos que hemos ido encontrando en los últimos tiempos y algunos desafíos de se nos presentan en los próximos años.

En diciembre pasamos una encuesta sencilla para ver la valoración de Itaka – Escolapios, desde la perspectiva de las Congregaciones, los Consejos y los Equipos. Nos mostró, de forma más “científica”, una panorámica interesante. Las valoraciones más altas de los 16 ítems planteados eran que Itaka – Escolapios ayuda en la misión escolapia (6,5 sobre 7), la valoración global (6,4), la ayuda en la organización y gestión de la Provincia (6,1), ayuda en la identidad escolapia (6,1) y cada día está funcionando mejor (6,0).

No sorprende esa alta valoración global y en la ayuda a la misión. Pero es significativa la aportación para la organización y gestión... ¡y para crecer en identidad escolapia! Vamos descubriendo esta y otras funcionalidades de Itaka – Escolapios.

Por el contrario, los datos más negativos se refieren al conocimiento de Itaka – Escolapios por parte de las familias de los participantes (3,7), los propios participantes en los proyectos en nuestra Red (4,1), en los religiosos (4,7) e incluso en los responsables de las obras compartidas (4,8).

Esto supone un desafío para el futuro, porque lo desconocido difícilmente puede ser apreciado y querido, no puede despertar corresponsabilidad ni protagonismo, no puede convocar...

Esto plantea ya un primer desafío al que hemos de responder en los próximos años.

1. Avanzar en la información y presentación de nuestro ser y hacer

Este seguir avanzando en darnos a conocer en lo que somos y hacemos es necesario para poder llegar más lejos en la misión, en la convocatoria de más voluntariado y socios colaboradores, en la capacidad de generar recursos de todo tipo, en la imagen escolapia de nuestra entidad, en la llamada a unirse al mundo escolapio, en el crecer personal como escolapios... El P. General nos recordaba que la misión escolapia es trabajar por los niños y jóvenes, pero, sobre todo, es crear Escuelas Pías, crear entidad y comunidad escolapia conocida, convocante, misionera, sostenible... y para ello tenemos que crecer en nuestra identidad, en informar de lo que somos y hacemos, en convocar...

Es un desafío para todos nosotros, especialmente para la Orden y la Fraternidad que son el alma y motor de Itaka - Escolapios, y también es un camino que recorrer con los responsables de las obras y proyectos, con los profesionales y voluntarios que las desarrollan, con quienes participan en las acciones desarrolladas, con las familias, con entidades cercanas y en el entorno...

En el anterior Consejo Asesor presentábamos a Itaka – Escolapios como una navaja multiusos o un teléfono inteligente, lleno de posibilidades si las conocemos y las vamos utilizando entre nosotros. En estos próximos años será importante aprovechar más estos recursos que tenemos en nuestra Red.

Es un reto para los responsables de la Red y los diversos equipos de Itaka – Escolapios, para que planteen con más fuerza nuestra identidad, la información de lo que se va haciendo, la comunicación para poder crecer en identidad, en capacidad de convocatoria y en la misión escolapia.

Es también una tarea para los profesionales, los voluntarios, los socios, los niños y jóvenes, las personas que participan... porque es la forma de que puedan conocer, valorar e implicarse cada día más.

Es necesario darnos a conocer en las instancias eclesiales, civiles, públicas y privadas, en los medios de comunicación, en el entorno... porque eso da fuerza para la misión, ánimos para quienes la hacen posible, recursos para ser sostenibles, mayor significatividad en la presencia escolapia.

Para este objetivo de darnos a conocer más es necesario tomar algunas opciones, dar pasos concretos... porque hemos de conseguir que cada vez nos sintamos más protagonistas y corresponsables. Y aquí tenemos un segundo reto.

2. Ser más protagonistas, porque todos somos Itaka – Escolapios

Sin conocer es imposible sentirse parte. Solo con palabras y formación no se consigue esta corresponsabilidad. Es necesario tomar algunas opciones, dar pasos. Algunos ya estamos dando.

En estos últimos años nos hemos hecho **más internacionales**. Nos hemos hecho presentes en más países y localidades. Todos los equipos de la Red van siendo cada día más diversos e interculturales. En este encuentro estamos personas de los cuatro continentes, y también en los distintos equipos de la Red está pasando algo parecido. Y esto, aunque complica la comunicación, amplía el número de protagonistas, nos da una visión más global, más complementaria, más universal, más escolapia, más en red.

Periódicamente los diversos equipos generales (donde hay **cerca de cien personas**) se reúnen para ir creando mentalidad común, para organizar acciones, para compartir misión. Somos religiosos y laicos, varones y mujeres (aquí tenemos que dar pasos), de distintas edades, de distintas Demarcaciones y Fraternidades... y vamos creando campañas conjuntas de sensibilización y educación en valores, de captación de recursos, programas de formación en muchos ámbitos, de colaboración de voluntariado, de comunicación, de nuevas convocatorias, de compartir materiales y experiencias... y todo eso nos abre a una mentalidad más escolapia y católica.

La información también ha ido mejorando con diversos encuentros (últimamente, casi todos online), con presencia en las redes, variadas publicaciones, aparición en los medios sociales... y esto va dando interesantes frutos de personas que se acercan, de instituciones que colaboran, de sentir que lo que vamos haciendo es valorado y sirve.

Itaka – Escolapios no es una entidad ya fija y sin posibilidades de cambio, sino que se encuentra en constante crecimiento, inventándose cada día, descubriendo nuevas sendas... y eso solo lo podemos hacer entre todos, con las aportaciones de cada uno, complementando las distintas visiones y necesidades. **Necesitamos de todos** en Itaka – Escolapios y entre todos la vamos haciendo mejor y siempre nueva.

Vamos avanzando también en la mentalidad de que **todos nos ayudamos mutuamente** (la Orden y la Fraternidad, entre los diferentes países y proyectos...), que no se trata de que solo algunos países ayuden a otros con dinero y envíos de personas: hemos de superar el paternalismo y el victimismo, para que podamos sentirnos hermanos que construimos juntos una humanidad mejor. No está mal recordar la parábola de San Pablo con los órganos del cuerpo y dejar de sentirnos más o menos, para unirnos en construir entre todos y para todos las Escuelas Pías y una misión escolapia que colabore en la construcción de un mundo mejor. Las campañas solidarias compartidas son un buen ejemplo... y un camino por el que hemos de transitar desde todos los lugares, creciendo en lo que aportamos a la Red, inventando nuevas formas de aportar para el bien común, superando la vieja mentalidad de que “primero somos nosotros”.

Todos aportamos y podemos compartir mucho más: se puede aportar dinero, apoyo para conseguir ayudas internacionales, personas dispuestas a pasar unos años al servicio de otras presencias,

conocimientos específicos en diversos ámbitos, experiencias de vida que sensibilizan a todos, información que lleve a tomar conciencia del mundo, capacidad de traducir documentos, acogida o envío de voluntarios de SAL que transforma a las personas y es una ayuda magnífica para la misión, formación, caminos para ser más humanos y más hermanos...

Tenemos que destacar y valorar la **aportación económica de algunas Provincias y Fraternidades** (atención que no son las que cuentan con más recursos), que comparten con la Red un buen porcentaje del salario de sus miembros. Y, poco a poco, se van sumando otras... Es un gesto admirable y un recurso sumamente valioso, especialmente en estos tiempos tan duros de crisis sanitaria, económica, social... y quizá también de solidaridad.

Para dar este paso de protagonismo y corresponsabilidad, hemos de **descubrir que Itaka – Escolapios somos nosotros**, que no es una entidad externa, que la formamos cada uno de nosotros y cada una de las Provincias y Fraternidades que participan, que somos una Red internacional donde todos somos necesarios, que todos los proyectos y presencias son “nuestros”, que estamos siendo parte activa de unas Escuelas Pías vivas... que Calasanz y la llamada de tantos niños y jóvenes nos llama a esa fraternidad universal que nos une por encima de cualquier diferencia y nos hace ser más escolapios entre escolapios muy distintos.

Todo esto trae una novedad y un tercer desafío.

3. Asumir la novedad y discernir en clave de participación en el carisma

Itaka – Escolapios es una realidad compleja, que aborda al mismo tiempo diversos elementos (una entidad escolapia de la Orden y la Fraternidad, donde cada cual va definiendo lo compartido, en red internacional, aunando proyectos aparentemente diferentes que se enriquecen mutuamente, con criterios claros expresados en la Carta Programática y los Planes estratégicos, con una gestión que busca eficiencia y transparencia, de profesionales y voluntariado...). No es fácil de entender las diversas funcionalidades, los horizontes que abre, las cuestiones que plantea, los numerosos proyectos que lleva adelante, los nuevos planteamientos que van surgiendo... Itaka – Escolapios es más que una plataforma de misión compartida institucionalmente. Es también compartir vida, soñar juntos, complementarnos unos y otros desde la diferencia, ser signo de una fraternidad internacional que nos une, aprender a estar siempre en camino, estar en constante salida, favorecer al Espíritu que habla con lenguas muy variadas, es encontrar siempre nuevas sendas...

En la II Asamblea de la Fraternidad General que acabamos de celebrar, planteamos algo de esta novedad de Itaka – Escolapios, de su importancia para que la Fraternidad sea adulta, de la opción hasta ahora de la Fraternidad de no tener obras propias, del valor que tiene para tender puentes entre Orden y Fraternidad....

En la encuesta con la que comenzábamos esta presentación, salía en los comentarios esta frase: “Percibo a Itaka – Escolapios como algo en paralelo a la Orden y a mi Provincia”. Me recuerda una frase que he escuchado varias veces: “¿Para qué necesitamos Itaka – Escolapios si ya tenemos la Orden?” Es interesante ahondar en estos comentarios porque ponen de manifiesto que algo nuevo está naciendo, quizá algo que incomoda y que hemos de situar bien.

Conviene recordar que la Orden es el conjunto de los religiosos, de su vida comunitaria, de su entidad propia, de las obras que asume como Orden... Y eso es bueno, es necesario. Pero, si en el mundo escolapio, solo contamos con la Orden, entonces el laicado escolapio siempre estará en un lugar secundario, dependiente. O, quizá, estará intentando entrar y a veces forzar una entidad que es de los religiosos, tanto histórica, como canónica y realmente... gracias a Dios. Porque es bueno y necesario que la Orden mantenga su identidad, su ámbito de vida y misión, su propia organización.

El tema es que, cuando la Fraternidad va creciendo en su identidad de integración carismática, cuando va teniendo más entidad, ¿cómo puede desarrollarse? ¿Solo como asociación de fieles reconocida por la Orden? ¿Puede tener su propia entidad? ¿Conviene que la tenga? Itaka – Escolapios trata de responder a este desafío, sintiéndose bien como nueva entidad compartida entre la Orden y la Fraternidad, renunciando a una entidad independiente que pueda alejarle de su origen (la Orden), colaborando en la vida y misión escolapios con proyectos compartidos, algunos propios de las Provincias y otros que nacen

de esta plataforma, resolviendo asuntos prácticos de funcionamiento al contar con esta entidad (llevar sus cuentas, tener voz, ser institucionalmente corresponsable).

Y así nace Itaka – Escolapios para impulsar la misión escolapia de manera conjunta entre la Orden y la Fraternidad. Y también una forma de caminar juntos, de ir compartiendo más vida. En la Asamblea de la Fraternidad decíamos cómo hay elementos que unen a los dos sujetos escolapios (la Orden desde siempre y la Fraternidad en sus inicios): religiosos en la Fraternidad, escolapios laicos en la Orden, envíos, comunidades conjuntas, ministerios escolapios, encuentros... y también Itaka – Escolapios. No es un nuevo sujeto, sino una herramienta para caminar unidos, colaborar mutuamente...

Hablábamos hace un momento de Itaka – Escolapios como una navaja multiusos, como un teléfono inteligente, del que aprovechamos algunas pocas posibilidades de las que nos ofrece y que no siempre actualizamos para responder mejor cada día.

Hoy descubrimos que tenemos que seguir impulsando todo el abanico de posibilidades y que, en los próximos años, hemos de priorizar la clave de participación, para dar más vida a la Orden, a la Fraternidad y a la misión. En la etapa anterior se nos ha colocado demasiadas veces, a nuestro pesar, en el capítulo de “las fundaciones” recaudadoras de dinero, cuando nos sentíamos muy diferentes. En esta nueva etapa hemos de situarnos en el ámbito de la participación: participación en la misión escolapia, en las presencias escolapias, en los planes de futuro compartidos, en las estrategias escolapias, en el crecimiento en todos (de la Orden, de la Fraternidad y de las demás formas de ser escolapio).

Pensamos que esto va a abrir un nuevo horizonte en Itaka – Escolapios y también en las Escuelas Pías. Va a posibilitar una Orden más fuerte y mejor, así como una Fraternidad más consciente de la vocación a la que está siendo llamada. Va a ofrecer novedosas actuaciones en la misión, como ya se están apuntando desde hace algunos años: nuevas fundaciones compartidas con envíos de religiosos y laicos, comunidades conjuntas donde religiosos y laicos conviven y desarrollan plenamente sus vocaciones específicas, ministerios escolapios que multiplican las posibilidades escolapias, presencias escolapias encomendadas conjuntamente a la Fraternidad y a la Orden... y mucho más, porque Itaka – Escolapios hace honor a su nombre de encontrar nuevas sendas.

Los frutos de estos años de Itaka – Escolapios están siendo numerosos. Tenemos en la documentación un breve informe de los lugares donde estamos presentes y el camino recorrido. Es bueno conocer esto para ser conscientes de los muchos pasos dados, para retomar el camino con fuerzas renovadas y para continuar abiertos a las llamadas que vamos descubriendo para el futuro. Cuanto mejor esté situada nuestra Red en el “organigrama” de la Provincia y también en la vida de la Fraternidad, los frutos no tardan en verse.

Irnos situando, cada vez más, en clave de participación nos lleva al siguiente reto.

4. Trabajar por el crecimiento de la Orden y de la Fraternidad

Queremos colocar como prioridad para los próximos seis años en el Plan Estratégico el crecimiento del sujeto escolapio porque es el agente de la misión escolapia y la oferta de desembocadura de nuestra labor educativa y pastoral. Cuantos más y mejores escolapios seamos, mayor será nuestra acción misionera, la aportación escolapia a la sociedad y a la Iglesia.

Quizá el mayor descubrimiento, que siempre ha estado presente y ahora mucho más claro, es que la principal misión es la convocatoria a ser escolapio. El mundo, la Iglesia, las Escuelas Pías, la misión escolapia necesita religiosos escolapios. Crear las condiciones educativas y pastorales, con experiencias significativas y acciones específicas para que pueda nacer la vocación religiosa es una tarea clave. Y su acompañamiento en todas las etapas, también. La pastoral vocacional específica y la formación de los religiosos es la principal misión escolapia... y, por ello, también es misión de Itaka – Escolapios.

En el sujeto escolapio queremos trabajar por el crecimiento de la Orden, en todos los sentidos. Numéricamente porque la mies es mucha, en preparación, en identidad, en las claves de vida de la Orden... y en todo lo que podamos colaborar. Será necesario crecer en valoración de la vida religiosa y sacerdotal escolapia, en el impulso de la cultura vocacional y formativa en todos los ámbitos, en las iniciativas de pastoral vocacional específica, en las acciones educativas, en las experiencias de vida, en el modelo de presencia escolapia...

La acción educativa y pastoral en todas nuestras obras, el Movimiento Calasanz, el impulso del voluntariado, la formación de educadores y agentes de pastoral, la sensibilización y otras acciones tan escolapias deben ir orientadas desde una cultura vocacional para que cada cual pueda encontrar su lugar en el mundo, la vocación a la que el Señor le llama, el camino donde va a ser más feliz y va a aportar más al mundo. Y en todos esos procesos no puede faltar la convocatoria a la Fraternidad y a las demás formas de ser escolapio. Impulsar el nacimiento y el crecimiento de la Fraternidad es prioridad escolapia... y, por ello, también misión de Itaka – Escolapios.

En la medida en que la Orden y la Fraternidad sean fuertes y trabajen unidas, será más fácil convocar, acompañar, formar y dar consistencia a otros elementos del sujeto escolapio: la Comunidad cristiana escolapia y los equipos de presencia con su proyecto, los equipos de misión compartida, los colaboradores tan diversos (educadores, profesionales, voluntarios, bienhechores...), los participantes en las obras y proyectos escolapios, así como los pasos más audaces de escolapios laicos, envíos a otras presencias y países, encomiendas personales y comunitarias, ministerios escolapios, comunidades conjuntas, la consolidación de Itaka – Escolapios, etc.

Nuestra prioridad hacia el fortalecimiento del sujeto escolapio tiene como horizonte la misión. Ahí situamos otro desafío para los próximos años.

5. Aumentar los ámbitos, proyectos y obras compartidos en nuestra Red

El objetivo final siempre es la misión: crear un mundo mejor, colaborar en el acercamiento de ese Reino de Dios. Y nuestro estilo escolapio nos lleva a hacerlo a través de la educación cristiana transformadora, con preferencia por los más necesitados y por los niños y jóvenes.

En ello estamos y queremos seguir mejorando siempre en resultados, en eficiencia, en capacidad de transformación para las personas y los entornos... La situación mundial de esta crisis de salud y de las demás dificultades que conlleva nos exige un funcionamiento cada vez más eficiente con el empleo de recursos y con la mejora en los resultados.

Y, especialmente, queremos avanzar en claridad en la forma de compartir la misión en la Red. Queremos que todos nos podamos sentir cómodos, tanto la Orden y Provincia como la Fraternidad y los que participan de otras formas. Hemos de avanzar en el compartir criterios, funcionamiento, corresponsabilidad, frutos...

Pensamos que es mucho el camino recorrido y los pasos que vamos dando... y ahora queremos avanzar con más claridad en los planteamientos, situando los principios de la Carta Programática en la base de nuestro ser y hacer, con equipos y acompañamiento más conjunto.

Y esto supone ir avanzando en la misión que ya estamos compartiendo y también en el impulso del sujeto escolapio, de religiosos y laicos, de la cultura vocacional y formativa de todas las claves de vida de la Orden, en su formación en clave de misión compartida, de la importancia de la Fraternidad...

Todo lo que sea trabajo educativo transformador, labor pastoral, acciones sociales será nuestra misión como Red Itaka – Escolapios... y, todavía más, si lo hacemos juntos la Orden y la Fraternidad en Itaka – Escolapios.

Estamos preparados y dispuestos para seguir más adelante, encontrando y transitando nuevas sendas.

- Diálogo abierto.